

CUADERNO 1

Una Aproximación al Conflicto Armado Desde la Perspectiva Psicosocial

Autores

Fernando Jiovani Arias
Carolina Morales Arias
César Junca Rodríguez

Diseño Gráfico y Concepto

Ricardo Alvarez Gallego – Identidad Desarrollo Publicitario

Ilustración

Jhon Anaya

Adaptación de Textos

- Cartilla guía para el acompañamiento psicosocial desde el hacer de Maestros y Maestras:
Jhon Bermúdez Peña - Fundación Dos Mundos
- Material para Maestros – Entretejiéndonos :
Útiles para la vida – Fundación Dos Mundos

Agradecimientos especiales por la participación en la discusión, elaboración y construcción de textos a:
Red de Acompañamiento Psicosocial de Sucre

Fundación Dos Mundos

Director

Fernando Jiovani Arias

Coordinadora Area de Comunicaciones

Pilar Rueda

Coordinador Area Psicosocial

César Junca Rodríguez

Coordinadora de Gestión y Proyectos

Claudia Ruiz R.

Fundación Plan

Directora Ejecutiva

Gabriela Bucher Balcázar

Gerente Nacional de Programas

Eliana Restrepo Chebair

Gerente Oficina de Sincelejo

Andrés Bastidas

Gerente del Programa Niños y Niñas en Situación de Desplazamiento

Fanny Uribe Idarraga

Asesora Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutrición

Dora Hilda Aya

Asesora Técnica de Niños y Niñas en Condiciones de Desplazamiento (2006)

Ingrid Camelo Fisco

Asesora Técnica de Niños y Niñas en Condiciones de Desplazamiento (2007)

Adriana Calderón

E1 acompañamiento emocional desde una perspectiva psicosocial y de derechos humanos

Hablar de lo psicosocial es hablar de la vida emocional que se construye en las relaciones con los otros, con nosotros mismos, con nuestras ideas, con los distintos contextos importantes afectivamente. El énfasis relacional que encierra una perspectiva psicosocial privilegia algo que va más allá de las partes presentes en la relación: Aún los individuos que identificamos como sujetos aislados son el resultado de una rica y compleja red de interacciones que se construyen en el tiempo. Optar por una comprensión relacional de los fenómenos humanos, entre ellos aquellos de orden emocional, nos acerca al universo de las familias, nos ubica ante las innumerables variedades de grupos sociales y nos sitúa en el mundo de las comunidades.

Así como son de diversos los contextos en que se desarrolla la vida, en nuestra historia personal y social, en la cultura, las creencias, lo político, etc.; lo psicosocial tiene lugar en múltiples espacios. Sus

Cada uno de los individuos que integra una comunidad lleva en sí aspectos de su familia, de su escuela, del barrio, de su cultura.

lugares son los de la familia, la escuela, el parque, el barrio, la cancha de fútbol, una reunión de trabajo, una sala de profesores, en fin, tantos lugares como posibilidades de relaciones somos capaces de vivir e imaginar. En tanto surgen en esos lugares emociones resultado de interacciones entre seres humanos, estamos en territorios pertinentes para lo psicosocial.

Imagine la cantidad de posibilidades de relación que hay en una comunidad, en un barrio o una vereda, y las diversas emociones que se construyen a cada momento. El resultado se acerca al infinito. Ahora piense en la manera como se transforman esas emociones por las decisiones de las autoridades, por las condiciones de seguridad o por las realidades sociales o de infraestructura pública con la que cuentan los habitantes. Piense también en el papel que juegan los vecinos y los agentes sociales en la forma como se tejen las interacciones entre las personas en medio de circunstancias particulares, así como en el producto emocional que resulta. Ello permite comprender la pertinencia del material que tiene entre manos y de las muchas posibilidades que usted tiene para promover cambios en las emociones de otras personas.

A la vez que hacemos parte de múltiples relaciones, somos el resultado de ellas. En cada momento expresamos inevitablemente algo de nuestra historia. Cada uno de los individuos que integra una comunidad lleva en sí aspectos de su familia, de su escuela, del barrio, de su cultura.

Así, aunque en apariencia los límites de la

Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH, Colombia Imágenes y Realidades
Autor: Jorge Nain Rodríguez



comunidad están determinados por la extensión del territorio, desde el punto de vista psicosocial, esos límites se extienden según el espacio, el tiempo, las relaciones de poder, la cotidianidad de las familias, las oportunidades de trabajo o el acceso al ejercicio de derechos ciudadanos como recreación, salud, educación, etc., o las diferentes experiencias que surgen de la exposición a diferentes realidades como las que se recrean con ocasión de los conflictos sociales o armados.

Los hechos de violencia que se recrean al interior de un conflicto armado lesionan y deterioran de forma grave y variable la vida emocional en el nivel individual y colectivo

Así como no existe un único lugar para lo psicosocial, su estudio no se limita a un campo exclusivo del conocimiento. Aunque perspectivas tradicionales, médicas o psicológicas, son valiosas para entender los mecanismos que llevan a sentir de una determinada manera, son insuficientes para comprender las emociones en su dimensión relacional. El acercamiento al mundo emocional hace indispensables los aspectos políticos, antropológicos, económicos, sociales o culturales. Una perspectiva psicosocial incorpora ese tipo de saberes en la comprensión y el diseño de estrategias a favor del bienestar emocional de las personas, las familias y de las comunidades.

Una perspectiva psicosocial incorpora ese tipo de saberes en la comprensión y el diseño de estrategias a favor del bienestar emocional de las personas, las familias y de las comunidades.

Estos cuadernos proponen algunas reflexiones sobre las formas como cambia el mundo emocional de personas y comunidades que han sido víctimas de hechos de violencia en el conflicto armado colombiano, y de cómo el acompañamiento o interacción psicosocial resulta útil para la comprensión y transformación de esos impactos. De manera coherente con la forma integral de abordar lo emocional, es necesario entender las múltiples maneras en que se expresa la violencia en hechos como asesinatos, masacres, amenazas o desapariciones forzadas que anteceden, median o continúan al desplazamiento forzado; también las maneras y lógicas a través de las que los

grupos armados ejercen su control. Así mismo, las formas de producción económica de la región o las tradiciones y creencias que hacen parte de su cultura. La integración de estos conocimientos y su utilización en el acercamiento a la situación emocional de personas, familias y comunidades, es una condición necesaria para hablar de lo psicosocial.

Los hechos de violencia que se recrean al interior de un conflicto armado lesionan y deterioran de forma grave y variable la vida emocional en el nivel individual y colectivo. El contexto de violencia propia de este tipo de conflictos niega las condiciones necesarias para un ejercicio de los derechos y promueve a cambio la construcción de relaciones entre sujetos mediadas por emociones como miedo, tristeza, rabia, desconfianza, odio, desesperanza, incertidumbre, vulnerabilidad e impotencia. En medio de esas relaciones se desdibuja



Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH, Colombia Imágenes y Realidades
Autor: Carlos Walter Rojas

la condición humana y se frenan las posibilidades de desarrollo personal. Lo humano pasa a ser un instrumento para otros fines y deja de ser un valor en sí mismo, con ello se asiste a un menoscabo de la dignidad humana.

el acompañamiento psicosocial es una cuestión de seres humanos, y no un asunto de expertos.

Contribuir a que la vida emocional de las personas sea un espacio de relación propicio para el crecimiento humano, que puedan trascenderse las barreras psicológicas que limitan la autonomía personal y de las comunidades, son fines del acompañamiento orientado a promover el bienestar emocional cuando éste se enmarca en una perspectiva psicosocial y de derechos humanos. Si usted piensa que cuenta con la posibilidad de hacer cosas para favorecer un espacio como este para las personas con quienes interactúa, de seguro está en lo correcto: si lo psicosocial guarda relación con las interacciones entre los seres humanos, el proceso de acompañamiento al que se alude es algo que depende fundamentalmente de la personas, más que de las técnicas, herramientas o teorías, que puedan ser memorizadas o implementadas.

Por otra parte, vale la pena anotar que el acompañamiento psicosocial es una cuestión de seres humanos, y no un asunto de expertos. Comúnmente se atribuye a los profesionales de las ciencias cuyo nombre tiene el prefijo "Psico" (psicoterapeuta, psico-orientador, psicólogo, psiquiatra), el poder de encontrar las soluciones a los problemas emocionales que enfrenta una comunidad. Esa idea conlleva frustraciones, competencias, reproches y recriminaciones, pero sobre todo, limita la posibilidad de vincularnos de manera activa en la construcción de alternativas viables a favor del propio bienestar emocional y el de otros. El resultado es que el problema no se resuelve y generalmente tiende a mantenerse.

Como agente social, debe entender que en tanto ser humano, tiene muchas posibilidades para enfrentar las situaciones de tipo psicosocial que se encuentra todos los días. Ser consciente que tiene habilidades y capacidades para promover su bienestar emocional y el de otros y que puede enfrentar esas situaciones o problemas, no significa que sea el responsable de haberlos creado o que tenga la obligación de resolverlos. Eso equivale a creer que existe alguien poderoso capaz de lograrlo todo. Son las personas, por sí mismas, quienes son capaces de dinamizar los cambios en su vida. Por otra parte, existen variables del contexto que hacen difíciles las posibilidades de mejoría emocional de una persona o comunidad y la labor de una sola persona en un corto tiempo es insuficiente.

Eso implica que su tarea como agente social es movilizar todas las acciones que están a su alcance para poner en marcha ese proceso de transformación y estar al lado del otro o de los otros a lo largo de ese camino. De ahí que la palabra clave sea acompañamiento, más que intervención.

Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Blass Elias





Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Juan Carlos Sierra

Si promueve la idea de que usted es quien cambia a las demás personas o a las comunidades con las que interactúa, tiene menos capacidad de facilitar cambios que sean sostenibles y útiles desde un punto de vista psicosocial. Ello más que contribuir al crecimiento propio y del de aquellos a quienes se acompaña, causa dependencia, frustración, limita la autonomía de las comunidades, las familias y las personas y genera sobrecargas innecesarias para usted. El trabajo psicosocial le invita a poner en práctica sus habilidades y fortalezas, así como a mostrar sus debilidades, de esa manera, el otro puede entender que debe afrontar los desafíos y problemas que enfrenta, con lo cual es posible que se fije en las fortalezas o recursos con los que cuenta para superar las dificultades y que identifique las formas de crecer. En toda interacción o acompañamiento de tipo psicosocial es importante tener presente que el agente psicosocial como parte activa de esa relación de apoyo también crece y se transforma. Ese sería un buen indicador de su función de promotor de cambio y de generador de aprendizaje permanente.

Hemos dicho hasta ahora que el acompañamiento psicosocial consiste en una relación o interacción que procura el bienestar emocional propio y de otros. Dicho de otro modo, se trata de establecer un proceso de comunicación con otros, con el objetivo de descubrir formas de transformar historias o experiencias dolorosas o difíciles en unas que nos permitan sentirnos más a gusto, con más posibilidades de ser felices.

En tanto proceso de comunicación, el lenguaje tiene un papel central en el acompañamiento y es una herramienta muy valiosa en el trabajo psicosocial. Entendido el lenguaje como una danza hecha de palabras, gestos, movimientos, acciones y reacciones, que se producen diariamente y cuyo resultado final es la vida misma, las acciones psicosociales son expresiones de esa danza.

Es posible acompañar emocionalmente a través del juego, de la utilización de expresiones artísticas como la pintura, la fotografía, la escultura, el teatro o el baile, de una conversación grupal o de la utilización de medios de comunicación como la radio, internet o la televisión. Sin embargo, ninguna de esas acciones por sí solas tiene efectos psicosociales; en la medida en que están orientadas explícitamente a propiciar el crecimiento humano, promueven el desarrollo satisfactorio de la vida emocional; son pues pretextos o caminos para conversar y transformar los impactos emocionales que generan la violación de los Derechos Humanos y las infracciones al Derecho Internacional Humanitario.

El lenguaje tiene una enorme capacidad de creación de la realidad emocional. Ante la complejidad del mundo social y el afán por controlarlo todo, los seres humanos somos expertos en rotular a los demás. Vivimos rodeados de “niños hiperactivos”, personas “psicorrígidas”, mujeres “histéricas” y cuantas marcas somos capaces de inventar. Una mirada psicosocial se cuestiona por la utilidad de emplear ese tipo de nombres o casillas y prefiere reconocer que

En toda interacción o acompañamiento de tipo psicosocial es importante tener presente que el agente psicosocial como parte activa de esa relación de apoyo también crece y se transforma.

hay una variedad de formas posibles en que las personas pueden ser y mostrarse en momentos y lugares determinados. Por lo tanto, parte del trabajo psicosocial tiene que ver con no crear rotulaciones que no aportan a la superación de situaciones difíciles que atraviesan las personas y comunidades afectadas por hechos de violencia.

De otro lado, la perspectiva psicosocial muestra la imposibilidad de construir recetas universales frente a fenómenos complejos como la violencia sociopolítica y las violaciones de derechos que afectan a una persona, familia o comunidad. Nadie posee fórmulas mágicas para desaparecer problemas o sufrimientos. De allí que en este material no encontrará algo así. Más aún, si quiere aplicar algunas de las ideas que se presentan aquí al mundo real con que se enfrenta en su comunidad, tiene que pasarlas primero por el filtro de su propia experiencia y reflexionar sobre el contexto particular en que las va a poner en práctica; de lo contrario, es poco probable que le sean de gran ayuda.

Más que un catálogo de respuestas y fórmulas de solución, adoptar una perspectiva psicosocial invita a hacer preguntas.

Más que un catálogo de respuestas y fórmulas de solución, adoptar una perspectiva psicosocial invita a hacer preguntas. Como se verá en capítulos posteriores, asumir una postura centrada en las preguntas y no en las respuestas es una herramienta que ayuda a evitar la percepción de salvadores y a no asumir la responsabilidad de los otros en movilizar sus propios recursos emocionales. Las preguntas facilitan que el otro vea perspectivas y significados nuevos pero no le dicen cuáles deben ser esas perspectivas y significados.

Finalmente, el telón de fondo de esta perspectiva del acompañamiento emocional, es una de las conquistas más grandes de la humanidad en su historia: los derechos humanos. Ese conjunto de normas promulgadas para privilegiar la dignidad humana por encima de cualquier otra consideración. Más allá de su perspectiva política o jurídica en las cuales los derechos hacen parte de importantes tratados y pactos internacionales, así como de la mayoría de constituciones nacionales, los derechos se concretan en las relaciones cotidianas. En un sentido, la acción y omisión de grupos armados legales o ilegales y del Estado dificulta que los derechos sean una realidad en la práctica. En otro sentido, las consecuencias que los hechos de violencia tienen en el mundo emocional y de las relaciones, también hacen imposible que prevalezcan los derechos.

Una perspectiva de derechos en el acompañamiento emocional significa que su propósito es restablecer la dignidad, libertad, igualdad, responsabilidad y autonomía entre las personas y sus relaciones, transformadas por los hechos de violencia y las violaciones de derechos. De modo que no se trata sólo de facilitar la resolución de problemas o el alivio del sufrimiento. Es algo que tiene una dimensión más amplia y abarcadora. Esperamos que los cuadernos que siguen le faciliten la tarea de adoptar esta perspectiva en su trabajo.

Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Barney David Barrocal



Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Carlos Walter Rojas

E1 conflicto armado y su expresión psicosocial

Existen muchos textos donde se analiza profunda y detalladamente el conflicto armado interno colombiano. La mayoría de ellos adopta una perspectiva de análisis político o de las dimensiones militar y económica de la confrontación. No obstante se han escrito un número significativo de documentos, aún es precario el análisis y la información disponible sobre el impacto psicosocial que origina la exposición a hechos relacionados con el conflicto armado en la población civil y la sociedad.

Este material no tiene la pretensión de analizar a fondo el conflicto armado en Colombia. No podría hacerse algo semejante en tan corto espacio. Sin embargo, es necesario llamar la atención sobre ciertos aspectos que le dan algunas características especiales y que tienen una relación directa con la forma en que sus distintas expresiones inciden en el mundo relacional y emocional de las personas.

Colombia enfrenta uno de los conflictos más prolongados del planeta. Con excepción del conflicto en Guatemala, el colombiano es el único que sobrepasa el promedio de duración de los conflictos armados internos. A pesar que existe un hilo conductor que atraviesa y une a todas los conflictos y confrontaciones presentados en el pasado siglo y que las motivaciones que han dado origen a esos conflictos son en buena medida comunes, la guerra no ha sido la misma siempre. En cada momento hay circunstancias y desarrollos propios que la distinguen y caracterizan.

La guerra en Colombia no ha sido la misma siempre. En cada momento hay circunstancias y desarrollos propios que la distinguen y caracterizan.

El conflicto colombiano no consiste solamente en el enfrentamiento armado; sobretodo, se trata de un conflicto con hondas raíces sociales, políticas, de exclusión e inequidad, de abuso del poder público y de una alta restricción para el pleno ejercicio de la ciudadanía y la participación democrática.

Aunque las consecuencias de vivir en una nación en medio de un conflicto social y político han sido documentadas, se ha dicho poco de las implicaciones emocionales que éste ha promovido en el mundo individual, de las familias, de los barrios, las veredas, los pueblos, las ciudades. Se sabe que, a pesar que cada contexto es diferente y por tanto son distintas también las afectaciones emocionales, en términos generales, los hechos de violencia afectan las estructuras sociales, alteran las normas de convivencia, quiebran la confianza mutua entre ciudadanos y hacia las instituciones, suplantando valores deseables por unos basados en la dominación, la fuerza y la exclusión y repercuten de forma adversa en las prácticas culturales de las comunidades afectadas.



Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Herminso Ruiz Ruiz

Las políticas, estrategias y programas a través de las cuales el país enfrenta las graves violaciones de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, están lejos de favorecer la superación de las implicaciones de esos hechos en la salud emocional. De ahí la importancia de documentar y contar al país y a la sociedad cómo es que el control político, las intimidaciones, el silenciamiento, las muertes, y tantos otros hechos de violencia han ido transformando nuestra manera de sentir y de relacionarnos como ciudadanos.

Este apartado destaca algunas características del conflicto armado colombiano, señalando en cada caso la manera como esas particularidades inciden en la vida emocional y relacional de familias, comunidades y la sociedad en su conjunto. Es importante que en su trabajo psicosocial, esté muy atento (a) de las afectaciones psicosociales relativas a experiencias con hechos de violencia sociopolítica que han afectado a las personas que acompaña, de acuerdo con los elementos que abordamos en el capítulo 1 de este cuaderno, porque ese es un insumo para el diseño de las estrategias de acompañamiento, que no son las mismas de una región a otra, ni entre grupos.

De la misma manera que cada vez más población civil resulta afectada por diversas expresiones del conflicto armado, de diferentes formas el conflicto transforma la vida en los centros urbanos. Hasta hace relativamente pocos años, el conflicto armado no sucedía en el sector urbano, los habitantes de las ciudades tenían conocimiento del mismo a través de la radio o la televisión, pero eran vistas como un problema distante, que no repercutía de manera significativa en la cotidianidad de las grandes capitales o de los centros urbanos.

Con el paso de los años, el conflicto se ha hecho más presente en las ciudades a través del aumento del número de personas en situación de desplazamiento, episodios esporádicos de enfrentamientos en la periferia, actos de violencia ejercidos con el fin de provocar terror y control social en la población, aparición de milicias armadas en barrios marginales y sectores populares de las ciudades, así como el reclutamiento de niños, niñas y jóvenes a las filas de los grupos armados.

Las políticas, estrategias y programas a través de los cuales el país enfrenta las graves violaciones de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, están lejos de favorecer la superación de las implicaciones de esos hechos en la salud emocional.

Que el conflicto penetre en las ciudades genera una mayor sensación de inseguridad colectiva y lo muestra como un problema de difícil y compleja solución, pero respecto del cual todos nos sentimos potenciales víctimas, lo que se asocia a emociones como desesperanza, escepticismo e incertidumbre por el futuro. Algunas de estas emociones terminan por aumentar la posibilidad de que las relaciones sociales se construyan con base en la desconfianza o que las personas se acostumbren a vivir en medio del conflicto y reproduzcan en sus relaciones sociales las nociones de autoritarismo, uso de la fuerza y la exclusión.



Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Paul Smith

De otra parte, esta afectación progresiva de la sociedad ha generado una mayor polarización de la sociedad colombiana y la profundización de divisiones al interior de la sociedad civil alimentadas por la confrontación. Se pierde el foco y se piensa en los sectores de la sociedad civil antagonistas como enemigos, convirtiéndose la guerra en una forma más de tramitación de esas diferencias. En algunas personas produce una mayor sensibilidad ante las dificultades que atraviesan las personas más directamente afectadas y en consecuencia genera unos mayores niveles de apoyo, solidaridad y acompañamiento para ellos.

Uno de los efectos del despliegue y de la manera como se informa del conflicto armado a través de los medios, es la construcción de una percepción de la violencia como elemento a través del cual se tramitan y resuelven las diferencias.

Los noticieros de radio y televisión, los periódicos y las revistas, dedican buena parte de sus páginas a hablar del conflicto e informar sobre él. Algunas veces lo hacen desde perspectivas analíticas y reflexivas, otras representando los intereses y miradas particulares de grupos políticos y económicos y en muchas oportunidades realizando un seguimiento del día a día de la confrontación militar.

Esta abundancia de noticias sobre el conflicto, sumada al poco análisis o a la reflexión parcializada que se hace sobre ellas, expuestas a manera de única verdad, ha contribuido a la polarización, escepticismo frente a salidas negociadas y a un entendimiento puramente militar del fenómeno del conflicto, dejando de lado las situaciones sociales, políticas, económicas, culturales e históricas que están en su origen. Esta lectura también hace más difícil generar un clima apropiado para las soluciones basadas en el diálogo, así como para reconocer la afectación emocional de las víctimas.

Uno de los efectos del despliegue y de la manera como se informa del conflicto armado a través de los medios, es la construcción de una percepción de la violencia como elemento a través del cual se tramitan y resuelven las diferencias. El tratamiento mediático que se hace del conflicto ha facilitado que ciertas acciones de fuerza se perciban como autoridad legítima. Estas prácticas van influyendo las creencias e ideas de las personas en contextos como el familiar, laboral o escolar, favoreciendo la aparición y validación de la lógica de la guerra en esos entornos.

Archivo Fundación Dos Mundos y OACNUDH
Colombia Imágenes y Realidades. Autor: Barney David Barrocal



La sociedad se ha impregnado de una lógica militar para interpretar y dar sentido a aspectos de la vida diaria. Se escuchan con frecuencia frases que contienen palabras propias de las dinámicas de guerra para explicar situaciones de otro tipo. Son validadas las nociones de jerarquía, disciplina y autoridad castrenses y en ocasiones, la educación que se privilegia en muchas escuelas y colegios del país se fundamenta en estas definiciones, propiciando que la violencia aparezca con más facilidad.

